

DIEZ MANDAMIENTOS DE UN ESPOSO Y PADRE

“Muéstrate valiente y se un hombre. Permanece fiel al mandato del señor tu Dios, anda por sus caminos, observa sus leyes, sus mandamientos, sus ordenanzas y sus preceptos, de este modo te ira bien en todo lo que hagas.”

- 1 Reyes 2:2-3

- I. **Desarrolle una relación íntima y personal con Jesús**, que le perdone su pasado, que hable con usted, que lo cure y que lo guíe. Entonces, confíe en el Espíritu Santo todas las cosas. Confíe en que Él proporcionará todo lo necesario, incluyendo la ayuda financiera.
- II. **Ponga sus prioridades en orden**: primero Jesús, segundo su esposa, tercero sus hijos, cuarto su trabajo, etc. Desarrolle una semana programada, con tu mujer, con cada niño y la familia sin bloquear la calidad de tiempo para el Señor. El momento más importante del esposo en un día determinado son los primeros cinco minutos, cuando llega a casa del trabajo, mostrando amor y atención a su esposa e hijos en ese momento. Recuerde que su paternidad humana tiene sus raíces en la paternidad divina de Dios Todopoderoso (Cf. Efesios 3:14-15, cf Catecismo de la Iglesia Católica, 2214.).
- III. **Dese cuenta de que usted es el "sacerdote" de la casa**. Su responsabilidad principal es supervisar la televisión y su influencia, el internet y su influencia, así como los libros y revistas que entran en su casa. Usted debe estar firmemente en contra de todas las malas influencias, pidiendo constantemente a Dios que le de fuerzas y lo guíe a conducir a su familia por un estilo de vida pura, santa y sin violencia. Esto es bueno! (Sé un hombre!). Un padre fomenta la virtud moral dentro de su casa, ante todo, con el ejemplo. Ten el hábito de dar la bendición a sus niños - tanto solo como con su esposa - antes de ir a dormir por la noche o antes de salir de casa por la mañana.
- IV. **Asegúrese de saber** lo que a sus hijos se les enseña en la escuela con respecto a la moral y los valores. Todos los maestros enseñan "en su lugar", como usted y su esposa son los primeros educadores de sus hijos. Si los sujetos objetables o materiales se están enseñó en el aula, debe mantenerse fuerte. El lugar principal donde se enseña y se practica la moral y los valores cristianos son dentro de la casa de la familia - su casa, la que usted supervisa. Esta es una gran responsabilidad dada a ustedes (como la "Cabeza" de su familia) y a su esposa (como el "corazón" de su hogar). Dese cuenta de que su liderazgo ha de ser modelado como supremacía del rey sabio y prudente, que ama y gobierna sobre su reino y sus habitantes. Su liderazgo no debe ser modelado como el de la jefatura del maestro que gobierna sobre sus esclavos. Usted no existe como la cabeza de su familia para satisfacer sus propias necesidades, sino para satisfacer las necesidades de su familia. Su liderazgo no es acerca de usted para ser servido, sino más bien para que sea un servidor. Su liderazgo es sobre el amor de sacrificio y servicio. Como jefe de familia, usted está llamado a grandes responsabilidades. Muchos esposos y padres quieren liderazgo sin la responsabilidad que exige. Atrévete a disciplinar con amor y firmeza. El rey sabio y prudente ama todos dentro de su reino y desea verlos prosperar en la plenitud de la belleza y la verdad. Él desea atraerlos a todos a la plenitud de la Verdad y la prosperidad. Jesucristo mismo es la Cabeza de Su Iglesia, Él es el Rey de Reyes y Señor de Señores. San Agustín llama a la familia "Iglesia doméstica". Ustedes son la "cabeza", "rey" y "señor" de esta iglesia doméstica: "El lugar y la tarea del padre en y para la familia es de importancia única e insustituible. Revelando y reviviendo en la tierra la misma paternidad de Dios (cf. Efesios 3:14 -15), un hombre está llamado a garantizar el desarrollo unitario de todos los miembros de la familia "(Papa Juan Pablo II, Familiaris consortio [El papel de la familia cristiana en el mundo moderno], 25).
- V. **Ore con su esposa** regularmente. Trate de mantener un jornada espiritual sencilla, pero sincero y compártala con ella, incluso si los momentos son cortas frases de inspiración. Confíe en el Señor para que lo guíe, purifique y santifique su relación con su esposa. Ella es el "corazón" de la casa. Reverénciela como tal. Amala con el mismo amor y afecto que Cristo tiene por su Iglesia. Recuerde que sus hijos crecerán y se relacionarán con las mujeres en la misma forma en que vieron que usted se relaciona con su esposa. Del mismo modo, sus hijas aprenderán de su padre, lo que pueden esperar de los hombres en una relación. Comparta con su esposa sus cargas, sus penas y sus alegrías. Pide al Señor la fuerza de su amor con el mismo amor y pureza con que ama a su Esposa, la Iglesia.
- VI. **Dedique el mejor tiempo** con cada niño. Trata a cada niño de una manera única y personal. El poder de la afirmación de amor de un padre para con su hijo es algo grandioso y verdaderamente maravilloso. Los niños lo necesitan. Ellos lo necesitan para su desarrollo pleno y adecuado. Que cada niño comparta sus ideas, sentimientos, miedos y problemas con usted. Haga todo lo posible para asegurarse de que su hijo siempre pueda acercarse a hablar cualquier asunto. Asegúrese de compartir periódicamente con su esposa, las ideas relativas a cada niño. Disciplina con firmeza y amor (de nuevo, su modelo aquí es de rey sabio y prudente de normas sobre los habitantes de su reino con firmeza, pero con gran amor y no del patrón, quien reina sobre sus esclavos).
- VII. **Consagre su hogar** al Sagrado Corazón de Jesús. Establezca un "rincón de oración" dentro de la casa en la habitación donde la familia más se reúne. En este cuarto debe estar una "altar de mesa." En esta mesa coloque una Biblia, una buena versión condensada de la Vida de los Santos y una copia del Catecismo de la Iglesia Católica. O alrededor de esta mesa también coloque imágenes (estatuas, imágenes o iconos) del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María. El Rosario en familia todos los días es una poderosa oración. Si sus hijos todavía son pequeños, sólo recen un misterio del Rosario y / o modificar a diario con la Coronilla de la Divina Misericordia. Un tiempo maravilloso, fijo para la oración diaria en familia y la lectura espiritual (por ejemplo, un total de sólo 15 minutos o 20) inmediatamente después de la cena cada noche. Se incluyen aquí las lecturas de la Misa del día, comprar un diario del Misal Romano para esto. Una vez más, recuerde que usted es el sacerdote de la casa. Como tal, está llamado a ser un verdadero líder. Un niño recordara muy bien en su vida adulta estas primeras prácticas de fe en familia. Nunca será olvidada. Un padre debe ser el primer testigo cristiano de su esposa e hijos. Este es un deber y una responsabilidad. También, asegúrese de fomentar el uso de los sacramentales entre los miembros de su familia. Los sacramentales son "signos sagrados que tienen una cierta semejanza con la Sacramentos y por medio del cual se significan efectos espirituales y obtenidos a través de las oraciones de la Iglesia "(Catecismo de la Iglesia Católica, Glosario). Ejemplos de los

sacramentales son la señal de la cruz, el agua bendita, la inscripción en el Escapulario de Nuestra Señora del Monte Carmelo, medallas religiosas, las bendiciones, las peregrinaciones, procesiones, las Estaciones de la Cruz, arte sacro, rosarios y la veneración de las reliquias. Los sacramentales se diferencian de los siete sacramentos que son muy importantes en la vida de un cristiano católico. Además, promover las visitas al Santísimo Sacramento con los miembros de su familia, por ejemplo, cuando va a la ciudad a hacer los mandados.

- VIII. **No permita** que los deportes o actividades al aire libre sean más importante para usted o para sus hijos que Cristo y su familia. Los deportes tienden convertirse en un dios falso en la América de hoy - sobre todo los domingos - y tendemos a exagerar. Dedique tiempo a la diversión en casa. Hagan cosas juntos como familia. Esto requiere de la creatividad, la imaginación y la planificación frecuentes de antemano. Busque sugerencias de su esposa y los niños mayores a este respecto.
- IX. **Ore para que cada uno de sus hijos** pueda responder al llamado de vocación que Dios Todopoderoso ha elegido para él o ella desde toda la eternidad. Nunca le pregunte a sus hijos, "¿Qué quieres ser?" Más bien, pregunte a cada niño, "¿Qué crees que Dios te está llamando a ser?" Ayuda a discernir sus etapas en la vida, ya se trate de soltería, el estado matrimonial o la vida religiosa consagrada. Ten esta discusión a menudo con sus hijos, especialmente después de que lleguen a la edad de 15 años.
- X. **Asegúrese de que los miembros de su familia frecuenten los sacramentos.** Deben participar del sacramento de la confesión por lo menos una vez al mes y deben participar del Sacramento de la Eucaristía por lo menos una vez por semana. Usted debe asegurarse de que el pecado no entorpezca en su familia. Lleve a su familia a la misa del domingo precisamente como una familia. En esto no les dé una opción a los adolescentes. Si lo hace, no está cumpliendo con su vocación de padre. Fomente entre los miembros de su familia el gran amor de la Sagrada Eucaristía. Dar el diezmo regularmente y con devoción. Ponga todo su poder (como el rey sabio y prudente de su hogar) para hacer verdaderamente del Domingo el día del Señor y un día de unión familiar, es decir, un día de oración, de relajación y recreación. Una vez más, esto requiere de la creatividad, la imaginación y la planificación frecuente de antemano. Busque sugerencias de su esposa y sus hijos mayores a este respecto. Recuerde, cualquier recreación buena y sana es en realidad una "recreación" del cuerpo y del alma.

(Inspirado y adaptado de *Familia Sobreabundante Amor* por el Padre Bill McCarthy, MSA)

Oración Por Nuestra Familia

Padre Celestial, Dios bueno y misericordioso, mantén a nuestra familia en tu amor. Haz de nuestro hogar un lugar donde abunden la santidad y el amor. En nuestras acciones cotidianas, ayúdanos a cada uno de nosotros a aprender a ser más como Jesús. Ayuda a nuestra familia a imitar a la Santa Familia de Nazaret: Jesús, María y José. Ayuda a nuestra familia a aprender de los buenos ejemplos de otras familias, sobre todo las que te agradan a Ti en su forma de vida. Que los miembros de nuestra familia aprendan a dar siempre verdadero y buen ejemplo de vida Cristiana de fe, esperanza y amor. Ayuda a nuestra familia en el aprendizaje de soportar el dolor y el sufrimiento como lo hizo Jesús. Ayuda a los miembros de nuestra familia, también, a superar las dificultades y llevar sus cruces. Ayuda nuestra vida familiar a dirigirse a Cristo Jesús, fuente de toda verdad y felicidad. Te lo pedimos por Tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. AMEN.

Oración Familiar A Nuestra Bendita Madre, María

Santa María, Virgen Madre de Dios, buscamos su patrocinio y te invocamos bajo el título de "Reina de las Familias". Oh Santísima Madre, que fuiste concebida sin pecado. Que cada familia te elija el día de hoy como modelo para su hogar, junto con San José, tu amadísimo, castísimo y cariñosísimo esposo. A través de tu Inmaculada Concepción, conserva a todas las familias de los desastres, de la violencia y de las desgracias. ¡Oh Santísima Virgen, bendice y protege a todas las familias, fortalécelas en el juicio y guárdalas de todos los males. AMEN.

Fr. Wade L. J. Menezes, CPM
Padres de la Misericordia
806 Shaker Museo Vial
Auburn, KY 42206
(270) 542-4146
www.fathersofmercy.com
(Con el permiso del Superior)